

# HOMENAJE A ALFONSO REYES



—Fotomontaje de R. Salazar

## DON ALFONSO EN SU PALOMAR

PRECEDIDO DE UNAS BURLAS LITERARIAS



IMAGINVM COLLECTIO A SCRIPTORIBVS  
ALPHONSO REYES SEPTVAGENARIO DICATA

# DE LAS BURLAS LITERARIAS

*Alfonso Reyes cumple en mayo setenta años. A modo de homenaje presentamos estas cuartillas de su pluma. Conocidas por algunos elegidos; insospechadas por los más. Se trata —¿es necesario decirlo?— de una correspondencia apócrifa, pergeñada y condimentada, al alimón, por nuestro humanista y el inolvidable don Enrique Díez-Canedo. Don Alfonso —bien se ve— es un sutil adepto del buen humor. No son impedimentos su erudición, su sabiduría ni su gravedad cuando el estudio la requiere. Ríe, y ríe con ganas. Pero, eso sí, sin abandonar su elegancia, constante en su finura. Dejemos que él mismo nos explique el origen del episodio memorable.*

2

## GONGORA RETRATADO POR EL GRECO

UN EPISTOLARIO INEDITO

LA SOLICITUD de una revista de literatura moderna, L'ESPRIT NOUVEAU de París, ha puesto a alguno de nuestros colaboradores, que por ahora prefiere guardar el anónimo, en la pista de un asunto del mayor interés, llamado sin duda a causar sensación en el mundo artístico.

Sabido es que Góngora lloró la muerte de Dominico Teotocópuli en un soneto famoso. Lo transcribiremos, tomándolo de la edición de Hoces, 1654, en donde consta al folio 23:

### SONETO VI

EL SEPULCRO DE DOMINICO GRECO,  
ESCELENTE PINTOR

Esta en forma elegante, ó peregrino,  
de pórvido luziente dura llaue,  
el pincel niega al mundo más stiaue  
que dio espíritu a leño, vida a lino.

Su nombre, aun de mayor alientó dino  
que en los clarines de la Fama caue,  
el campo ilustra de ese mármor graue:  
venéralo, y prosigue tu camino.

Yaze el Griego. Heredó naturaleza  
Arte, y el Arte estudio, Iris colores,  
Febo luzes, si no sombras Morfeo.

Tanta vna, a pesar de su dureza,  
lágrimas beua, y quantos suda olores  
corteza funeral de árbol Sabeo.

*Nunca ha dejado de llamar la atención de los modernos críticos el homenaje rendido a la memoria del pintor cretense por el divino poeta español, tan semejante a él en espíritu.*

*La buena fortuna, que a veces sonríe al investigador concienzudo, ha puesto en manos de nuestro compañero, en forma que preferimos callar, aunque no del todo reprochable, un epistolario de Góngora y el Greco desconocido hasta hoy. Sólo tres cartas lo componen; pero ¡qué cartas! Por ellas se ve que la amistad unió a dos hombres geniales movida por una extraña comunidad de pareceres. Su valor documental es gran-*

*dísimo: dan a conocer detalles nunca sospechados de la vida de ambos gloriosos artistas.*

*Pero, antes de intentar un breve comentario, vamos a transcribir fielmente dichas cartas, que obran autógrafas en nuestro poder, y cuyo facsímil nos proponemos publicar en una docta revista académica. Sólo una de ellas, la de Góngora, está fechada; le corresponde evidentemente el segundo lugar, entre las dos del Greco. Por razones de método las numeramos.*

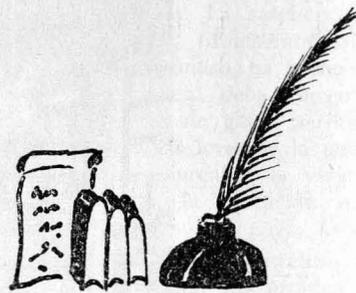
1

Xpo. nuestro salvador tenga a vuesa merced en su santa guarda, que yo muy de veras selo demando. Ruegole, mi señor don Luys, que de su paso por esta ymperial cibdad cesárea no consienta que falte muestra a los tiempos



por venir. Digale a mi criado Fran<sup>o</sup> de Preboste cuando ha de tener vagar para que mis pinceles le retraigan a lo vivo como mejor pudieren, que yo fio poderlo hacer si Xpo. fuere servido. Quiero otrosí poner su semblança en un lienço del milagro que nro. señor hiço con don Gonzalo rruiz de toledo, señor que fue de la C<sup>a</sup>. de orgaz entre los eclesiasticos y caualleros principales de la cibdad. Adios mi amigo y dueño.—(Firmado:) Domy<sup>o</sup> Theotocopyly.

Señor y amigo, ni me culpe de mudable o de corto de paciencia, que bien saue lo mucho que de sus pinceles espero si la Fama no toma de su mano mis versos; mas ya el lienço basta a darmela inmortal. Quiso el señor conde que nos uniessemos acá, y en los alamillos donde quiebra el can la furia de sus rayos vemos pasar en ocio estos ardores sin cuydados que nos apre-



mien; rezo la misa, y mientras el sr. conde y sus amigos van a la caza yo sygo a las esquiuas musas, en quien ahora he logrado el final de mi soledad primera con mas unas letrillas que suelen ser muy celebradas. Mas yo tengo otra soledad, y es de la compañía y platica de V. md. Viendole dar vida fingida en el lienço a los vultos corporales, he aprendido mas que en libros de mucha doctrina. El barro con que Dios nos hizo, como alfarero que no tiene un patron solo, antes para cada pieza pone un torno diferente, siendo una sustancia cómo puede ser sino una forma? Leves son las diferencias de hombre a hombre, y el alma es en todos la misma, y de su cuerpo una misma es la forma conocida ya por la Geometria. Una esfera es la cabeça del hombre, y el tronco un cubo con sendos cylindros a diestra y siniestra: que asi como el alma es una, una es la forma, ya el caracter y las funciones se alteren. Pero en la vasta tierra las sierras mas encumbreadas son solo arrugas, mas leves que las lineas de la mano. adios, mi amo; en los Alamillos, a 12 de agosto de 1596. —(Firmado:) Luys de Góngora.

3

Marauillado estoy, mi señor don Luys, de lo que vuesa merced me escriue, y tengolo tan por cierto que la

noche entera me estuve meditando despues que despedí a los musicos, y mi señora doña Geronima se hubo retraido a su camara. Razon sera que tratemos en platica esa tan ardua cuestion, pues ya no una carta, pero un volumen harto avultado seria menester para del todo esclarecerla. Cuando, pues, uoluiere si los agasajos que el señor conde le hace con tanta uoluntad y tan esplendidamente le han preuenido no le retienen cautivo y le lleuan a olvidarse del trato de amigos, hemos de trillar por menudo aquello del uolumen corporal. Piense vuesa merced lo que le dije del tronco de pyramide y los dos cylindros a que la cara puede reducirse cuando no a un emisferio y a un cubo. Estas portentossas maquinas corporales no son cosa contraria de los ingenios con que los hombres acuden a los diuersos menesteres de sus vidas, tanto mas quanto que, mouiéndose en una atmosfera de luz, ella los va fraguando y mudando, que si no fuese por la memoria no las disputarían los ojos, por lo que de ueras son. Me place que vea vuesa merced en la pintura de mi lienzo tal propiedad a otros escondida con que lo hallan caprichoso y descoyuntado. Guardese, pues, en salud vuesa merced, mi señor y amo, y torne presto a su criado.— (Firmado:) Domy<sup>o</sup> Theotocopyly.



La fecha de la carta número 2 corresponde, en efecto, al tiempo en que se pintaba el Entierro del Conde de Orgaz. Pero trastorna toda la cronología gongorina. Nos hace ver que Góngora estuvo en Toledo, circunstancia desconocida por sus biógrafos (González Francés, Lucien-Paul Thomas, etc.), y que pasó breves días en compañía de un prócer (¿el conde de Lemos?), en un lugar llamado Los Alamillos, que no hemos logrado identificar. (Hay entre los sonetos amorosos de Góngora uno "a unos álamos": Verdes hermanas del audaz mozuelo . . . Quizá tenga que ver con el lugar antes nombrado). Y, lo que es más im-

portante, nos declara que las Soledades, cuya composición se situaba entre 1612 y 1613, son muy anteriores, y aun preceden a la oda "A la Armada Invencible", que es de 1588, y por lo tanto, a la pretendida enfermedad cerebral del poeta.

Bastaría esto para dar importancia al epistolario. Pero esas adivinaciones estéticas, en que se adelanta —parcialmente, es verdad— la teoría del cubismo y aun la del impresionismo, todo en una pieza, pasan al primer término. Y entre las cuestiones más menudas que nuestro epistolario plantea están otras dos: ¿cuál es el retrato de Góngora en el Entierro del conde de Orgaz? Razones que no son del momento nos inducen a creer que, voluntariamente, el Greco desfiguró a Góngora, para incluirlo entre los caballeros del séquito fúnebre. El otro retrato, el retrato personal, en que pintor y poeta hubieron de poner interés tan grande, no se sabe dónde ha ido a parar.

Confiemos en que el azar nos lo haga descubrir algún día, aunque sea en poder de un chamarilero.

Con esto queda servido, por lo que a nosotros atañe, L'ESPRIT NOUVEAU.

Ya se comprende que Ozenfant, director de L'ESPRIT NOUVEAU, tenía sólo una vaga noticia de la relación entre Góngora y el Greco, cuando se le ocurrió pedirnos, a moción del poeta chileno Vicente Huidobro, "las cartas cambiadas entre ambos". Respondiendo a la sed, al snobismo de la época, se nos ocurrió entonces fraguarlas de modo que anunciaran hasta el cubismo. Y, de paso, jugábamos con ese problema de la fecha en que empieza a aparecer en Góngora la llamada segunda manera, etc. Nuestros finos amigos entendieron el juego. No así cierto erudito lector. En el N<sup>o</sup> 2 de INDICE, Madrid, 1921, tuvimos el gusto de publicar las siguientes líneas:

Madrid, 24 de agosto de 1921.

A la Revista INDICE.

Muy señores míos:

En el número primero de INDICE se imprimen como auténticas dos cartas del Greco a Góngora y una de Góngora al Greco. Como las supercherías, cuando no se publican en broma, sino muy en serio, como en el presente caso, pueden hacer mucho daño en la república de las letras, todos los ciudadanos de ella tenemos cierta obligación de combatir las y desenmascararlas.

Las tres cartas no son auténticas, sino escritas en el siglo xx. Y no siendo cosa de entrar en pormenores, me bastará rogar al "compañero anónimo" que las inserta nos traiga alguna autoridad del siglo xvi o xvii, en la que conste la frase incluida en la segunda carta: *tanto más cuanto que*. Frase hoy común; pero enteramente desconocida en aquellos tiempos.

INDICE que, según su gallardo y noble prospecto, es revista "libre, generosa y pura", no dudo insertará esta mía entre las cartas que publica.

Por ello les queda de antemano muy agradecido este servidor de ustedes y de la nueva revista.

JULIO CEJADOR.



Agradecemos como es debido esta carta de don Julio Cejador y tomamos nota de su parecer. Ya había entre nosotros, efectivamente, quien dudara de la autenticidad de esas epístolas, acogidas por "La Rosa de Papel" con su habitual seriedad; mas no precisamente por el giro incriminado. Góngora, precursor en tantas cosas, pudo muy bien serlo en ésa; y a falta de otros textos del siglo xvii, o del xvi, puesto que da lo mismo, bien pudiera la carta de Góngora ser autoridad, en el supuesto —inadmisible para el señor Cejador— de que no sea falsa. Nosotros, hombres poco eruditos, pero respetuosos, nos libramos muy mucho de afirmar nada tocante a esas cartas. Sólo, adelantándonos a ciertas susceptibilidades, afirmamos con toda solemnidad que la carta del señor Cejador es auténtica y que su original queda desde hoy cuidadosamente guardado en los archivos de "La Rosa de Papel".

REDACTORES.

## DEBATE ENTRE EL VINO Y LA CERVEZA

## I

## NOTICIA

*Un humilde trapero aposentado en las Cuarenta Fanegas nos trajo días atrás el documento que a continuación publicamos, recogido el 2 de noviembre del año actual entre los productos de su búsqueda. Nuestro amigo se lleva diariamente, con una constancia que le honra, las basuras y despojos del barrio en que se asienta el Teatro Español. En la Plaza del Príncipe Alfonso, comúnmente llamada de Santa Ana, hubo, siglos ha, un convento que fue santificado por haber residido en él San Juan de la Cruz. Ese convento habiase edificado sobre las ruinas románicas de otro monasterio, cuyos religiosos gozaron de gran fama por su saber y virtudes. Quizá del convento primitivo procedan las dos fojas de pergamino graciosamente ornadas con miniaturas de la más fina escuela madrileña que contienen el poema medieval que damos hoy a conocer.*

## II

## TEXTO

AQUIS COMPIEÇA LA ALTERCATIO  
DEL VINO E LA ÇERUEÇA

**Q**UI QUISIER solaz prender  
aquí compieçe a leyer  
unas raçones que endereça  
don Vino a donna Çerueça.  
5 Mas sería grand desatino  
si pues non leyese priuado  
aquel trouar esmerado  
de donna Cerueça a don Vino.

## AGORA DIZ DON VINO:

**P**OR DIOS  
10 En señerdate somos los dos,  
desque non beue agua la gent  
por el microbio pestilent.  
El agua feruida o gaseosa  
siempre serié de beuer sosa;  
15 e por el agua destilada,  
creo non darién una cominada.  
Yo y tu cerueça acá somos solos  
enemigos dentrambos polos.  
Quiero descubrir quanto peccas  
20 en fazer de omnes bauiecas.

## AGORA DIZ DONNA CERUEÇA:

**¡P**OR Sancta Anna,  
preciaré mas una nuez vana!  
Yo non me trepo a la cabeça  
si non me beuen una gran pieça.  
25 Tu si reuelues bien los sessos  
e dexas al omne en los huessos.  
Ca dizen Sangredos e Almeydas  
que tuestas azucares e aldeydas,  
la neurona e todo lo ál  
30 que entiende Ramón e Caxal.  
A mi me catan un poquiello  
quando me toman con bocadiello:  
e quiere otrosi quien me beue  
e su moxama e su perçue.

## DIZ DON VINO:

35 **V**OS NON cantedes,  
ca ansi mesmo enbebdar sabedes.  
Yo me era siempre espéculo  
de las costumnes del sieglo.  
Si era yo moro y el católico,  
40 non llamaban al bebdo alcohólico.  
Si soy ribaldo y el científico,  
sol me toman cuemo específico.  
Si el século es vano e lardero,  
nada con el yo non quiero.  
45 En sus xuergas sordas, nondoñegules,  
tu donna Cerueça, sirves de moriles.

## DONNA CERUEÇA DIZ:

**M**AL pocado,  
non sabes lo que has hablado.  
Non catan a mi xuerguistas,  
50 sinon sabios e specialistas:  
muy granados omnes de pluma,  
que non fazen fi dell espuma,  
e solo querien commerçio  
e con la canna e con el terçio.  
55 Cuydan ellos que tu don vino  
non los lieuas por buen camino.

## DIZ DON VINO:

**A**SAZ bien parleste;  
bien veo que tú vinieste  
de la tierra do todavía  
60 se estudia la philosophía.  
Sean de Mónaco o de Pilsen  
capaz eres tú de urdir mil sen-  
tencias de varones muy sabios  
que nunquas pusieron sus labios  
65 en una bien colmada copa,  
antes a un boque de Europa  
llegábanla sin empacho  
llenándose barba i mostacho  
de amarga e non alba espuma  
70 do no nasció la Dea Summa.  
Pues sabrás que tú non nascías  
e ya las philosophías  
iban brotando de contino  
non de la çerueça, del vino.

- 75 Aristótil mucho nomnado,  
e Platón el su paniaguado,  
e todos siete sabios griegos  
encendiense en los mis fuegos.  
E non diré de aquel hispano
- 80 Séneca, nin del italiano,  
nin de Abailardo que en Luteçia  
de ser varón non se preçia  
mas sí de ser buen beodo:  
éstos bien me lo deuen todo.
- 85 E papas e caualleros  
e ricoshomes e pecheros.  
Tú nunquas traheerías del norte  
una tan luscida cohorte.  
Non es maraviella si el grande latino
- 90 que dixo: "Veritas in vino"  
jamás de decir non se auisa  
"Veritas in cerevisia."

## DIZ DONNA CERUEÇA

- HERMANO,  
viexo estás, duérmete temprano;
- 95 todo lo que retrahes y me cuentas  
es pastranna; tú non me afrontas  
con nombres así raheces.  
En el vino ya viven los peces,  
ca non eres sinon agua,
- 100 para reavivar la fragua.  
Dime si puedes qui te toma  
en buen cuenco o gentil redoma?  
Acaso te beue algun cura  
que ya non rapa tonsura,

- 105 xaqueta larga e muy tozudo,  
por cabeza una olla de engrudo,  
desque non te beue en la Missa  
te halla sabor a su guissa.  
Los philósophos que dixieste
- 110 non son ya del mundo este  
nin han existido jamás.  
Medrado, don Vino, estás  
si les oyes hablar la xerga  
que non se usa ni en Kenisberga.
- 115 Entre mis secuaces yo veo  
muchos omnes del Ateneo,  
e académicos obessos  
e buenos barraganes dessos  
que llaman ora piebolistas
- 120 e alienistas e socialistas,  
e Baco mismo todo el anno  
fabrica cerueça en tu danno.

## FIN

- DONNA Cerueça ensannada  
poniase ya tan pesada
- 125 que Don Vino lo non sufría;  
buena punnada darle hía.  
Donna Cerueça sin tardança  
buscó refugio en una pança.  
Don Vino, roxo de sorpresa,
- 130 vertióse sobre la mesa.  
En Madrid, annos XXI,  
dia de abstinencia e ayuno,  
en esta vida transitoria  
soli deo onor, et gloria.
- 135 Alphonsus Henriquez me fecit.

## NOTAS

FECHA Y AUTOR. Un dato concreto existe para fijar la fecha de composición de este Debate. En el verso 131, primero del "explicit", se dice: "En Madrid, annos XXI". Ahora bien ¿en qué siglo se ha de colocar? Si pudiéramos relacionar el dato con el nombre que aparece en el último verso, quizá llegaríamos a esclarecer este punto. ¿Quién era Alphonsus Henriquez? Para que fuese el hijo de Enrique de Borgoña y de la bastarda de Alfonso VI, es decir, el propio fundador de la monarquía portuguesa, sería necesario señalar al poema una fecha en que no nos atrevemos ni a soñar. Prudentemente, pues, atendiendo al lenguaje y estilo, le daremos, en espera de mayor exactitud, una fecha que oscila entre el siglo XIII y el XX, épocas aún no bien conocidas de nuestra historia literaria. Pero ese Alfonso Enríquez ¿es el autor, o simplemente el copista? Como se trata del vino y de la cerveza, la última suposición nos parece mejor fundada.

LENGUAJE. El lenguaje ofrece la más curiosa mezcla examinada hasta hoy por los eruditos. Desde luego, aragonesismos no tiene. Algún asturianismo o quizá leonesismo —o pajarismo, forma dialectal del Puerto de Pajares, recién descubierta— es evidente. Lo que más abunda, sin embargo, son los madrileñismos.

VERSIFICACIÓN. Un enesílabo con acentos inseguros es el tipo principal empleado por el poeta que usa, sin embargo, del octosílabo y aun de versos de otras medidas; métrica irregular característica de nuestra Edad Media, aunque en ocasiones achacable a defecto de copia. La rima suele ser perfecta (salvo un caso,

el de "avisa": "cerevisia", versos 91-92; para "espéculo": "siglo", véase adelante) y por pareados (salvo el esquema *abba* que aparece en los versos 5-8). De esto no se puede deducir nada, pero bien está decirlo por si alguien no lo ha echado de ver.

Verso 12.

"El microbio pestilente": se refiere a la peste negra. "Microbio" escasea en textos del siglo XIII. (De "micros", vida y "bios", pequeño.)

Verso 20.

"Babiecas": ¿Se refiere al caballo del Cid? En tal caso, tendríamos un dato más que nos confirmaría en nuestra indicación de fecha.

Verso 21.

"¡Por Sancta Anna!": adviértase lo natural de la exclamación en este trozo marcadamente lírico. Los romanos decían: "¡Por Pólux!" o "¡Por Hércules!" (¿Alusión a la marítima zona de la cerveza?)

Verso 23.

"Me trepo": ¿Usase también como reflexivo?

Versos 27 - 30.

Requieren explicación aparte que reservamos para un opúsculo científico. Nombres de sabios desconocidos en los textos medievales.

Verso 32.

"Bocadiello": lo que Cervantes llamaría después "duelos y quebrantos".

Verso 34.

"Moxama": vianda fósil nombrada sólo en algunos textos alojamiados.

Verso 39.

"Siglo": la rima indica que el autor pronunciaba "século". Otro dato para determinar la

Verso 45.

fecha. ¿Transición del latín al castellano?

Verso 52.

"Xuegas": arabismo bastante usual, aun en los tiempos modernos.

Verso 54.

"Fazen fi": crudo galicismo, que sólo conservamos por respeto al texto.

Verso 61.

"El tercio", vaso cuyo nombre indica medida, poco usual en España; así se dice "tercio extranjero".

Verso 61.

Mónaco, Pilsen: dos ciudades sitas hoy quién sabe en qué estado de Germania.

Verso 70.

La "Dea Summa" es Venus.

Verso 82.

"De ser varón non se precia": Véase MURRAY, *Greek Sport in the Vth Century and after; foot ball, etc.*, Oxford, 1923.

Verso 90.

"In vino veritas" lo dijo, como se sabe, César en el momento de su muerte.

Verso 114.

"Kenisberga", vale por Koenisberg, patria del célebre filósofo Rousseau.

Verso 119.

"Piebolistas": atletas laureados en los Juegos Olímpicos. Véase MURRAY, *Greek Sport in the Vth Century and after; foot ball, etc.*, Oxford, 1923.

Verso 120.

"Alienistas e socialistas" diversas actitudes ante la vida.

Versos 121 - 122.

¿Se alude a "El Laurel de Baco"?

Versos 134 - 135.

Adviértase que, para el autor de este poema, no tenía secretos la lengua latina.